

## SEMBLANZA DE CARRATRACA

Carratraca es un municipio de la comarca del Guadalteba, en la provincia de Málaga, localizado en un bello paraje entre las sierras de Alcaparaín, Baños y Aguas.

El nacimiento del pueblo actual se sitúa alrededor del siglo diecinueve y se debe a la ampliación del balneario, que se convirtió en uno de los principales atractivos turísticos de este municipio. Según la tradición, fue un mendigo, Juan Camisón, el que descubrió las propiedades terapéuticas de sus aguas. El apodo de "camisón" le venía de que ésta era la prenda que vestía para que, las llagas que cubrían su cuerpo, no le molestaran. Cuando llegó a un cortijo situado junto al manantial para implorar la caridad de los habitantes, observó que un cabrero echaba agua a sus cabras para curar las úlceras que tenían sobre la piel, observando que, al cierto tiempo, curaban. Entonces decidió bañarse y también sanó.

El balneario es un edificio que alberga las aguas curativas y se encuentra en la calle Baños, siendo de estilo neoclásico y edificado en piedra arenisca y mármol. Se levantó a mediados del siglo diecinueve (1847) cuando se hizo necesaria la construcción del establecimiento que sería inaugurado con la forma actual de 1855. Para su ampliación, en aquellos años, se utilizaron terrenos propiedad del Conde de Teba, padre de Doña Eugenia de Montijo, que fueron cedidos a condición de utilizar un baño de forma exclusiva para su hija, que aún hoy se conserva. De todos modos, no parece que la que fuera esposa de Napoleón Tercero llegase a usar ese baño, ni si quiera que visitara la localidad.

El poder curativo de estas aguas está científicamente probado y entre sus aplicaciones terapéuticas destaca el uso para cualquier afección de la piel y mucosas, procesos invariantes reumáticos, aftósicos o artríticos o afecciones del sistema nervioso, entre otros. Entre las personalidades que han disfrutado de estos baños se incluyen Moreno Carbonere, Rilke y Romero de Torres; ya en época más reciente están Antonio Gala, María Victoria Atencia y Antonio Banderas.

En cualquier caso, no todo es el balneario. Desde lo alto de la colina en cuyas faldas está el pueblo, se exhibe todo los símbolos del pueblo: la plaza de toros, el palacete de Doña Trinidad (hoy Ayuntamiento), la iglesia.

Las particularidades carratreñas se expanden incluso en su arquitectura, que por su volumen y diseño, son distintas al resto de la comarca. Hay casas de tres pisos, alzadas por los burgueses de la época que trasladaron allí su residencia por el tema del Balneario. Quizá la más emblemática es aquella cuyo primer propietario fue Don Carlos Donoy, gobernador malagueño de Fernando Séptimo. Ésta, posteriormente, se trasformó en hotel.

Así pues, la economía de este municipio casi siempre se ha basado en ese turismo ya que la mayoría de su término municipal se sitúa en un terreno accidentado que pertenece a las sierras de Alcaparaín, Aguas y Jarales que limitan la agricultura.